

El Ramonense.

Año II

I SAN RAMON, SEPTIEMBRE 28 DE 1902

N^o 43

Director y propietario:
Nautilio Acosta

LOS HIJOS DEL ALCOHOL

Un criminologista italiano de universal renombre-el profesor César Lombroso-acaba de ilustrar con algunos hechos más el vigoroso proceso abierto por pensadores y hombres de Estado á ese incorregible y siniestro delincuente q' se llama el alcohol. La requisitoria es universal y tremenda, pero á despecho de las justificadas imputaciones de que es objeto, el alcohol sigue triunfando en toda la línea en todas las clases, entre los de abajo y entre los de arriba entre intelectuales y analfabetas.

¡Y si los zarpazos de esta fiera no ocasionaran otras víctimas que los primitivos sectarios de este horrible culto! ¡Pero no! El alcohol tiene sus hijos, arroja la simiente de generaciones perdidas para la sociedad y la familia. Una rama es la de los enfermos, la de los lesionados físicamente, carne en la que se ceban las enfermedades, la tuberculosis, principalmente. Y de ella hemos hablado con anterioridad.

La segunda rama es la de los enfermos del espíritu, los criminales, y á ella se refiere con multitud de nuevos datos y de investigaciones nuevas, el autor men-

cionado al comienzo de estas líneas.

Así como los economistas han comprobado por el método lógico de las variaciones concomitantes que á una elevación en el precio de los cereales corresponde irremediabilmente un aumento en la mortalidad de un núcleo humano, así los sociólogos criminologistas-q' no forman, en último analisis, más que un solo grupo-han demostrado que á un mayor consumo de bebidas espirituosas corresponde también siempre un aumento en la criminalidad.

No tenemos que ir muy lejos para verificar esta ley, ya que aquí mismo en la capital de nuestro Departamento sabemos todos que la cantidad de licor introducido en la ciudad fija, casi matemáticamente, el número de delitos registrados en el día.

Pero la orba del alcohol, repetimos, no termina ahí, no se solda con la muerte del individuo en la ríña callejera, en el hospital, en el manicomio, en la cárcel, sino que prosigue su tarea destructora en su descendencia. Y precisamente á estudiar esta tarea está consagrada la flamante obra de Lombroso.

En la actualidad toda esta suerte de fenómenos está apoyada en los hechos y la estadística es una obrera laboriosa que aporta volúmenes inmensos de materiales á la obra científica. He aquí unas cuantas líneas en que intervienen con la rigidez habitual, los números:

De 67 nacidos de padres alcohólicos, 14 apenas vienen al mundo constituidos de una manera normal. Y en cuanto al crimen, sobre un total de 100, cincuenta en Francia y cuarenta y uno en Alemania, tienen por causa el alcoholismo.

Al mismo tiempo que Lombroso glosa esta espantosa estadística, otro publicista en una revista francesa señala el enorme aumento registrado en la criminalidad juvenil de 1838 á 1900. Basta saber q' en el curso de estos doce años, la delincuencia entre los menores de edad se ha hecho siete veces mayor en Francia de lo que era al comenzar el expresado período.

Y bien, un estudio atento de los datos proporcionados, establece el hecho de q' el "ochenta por ciento" de estos delinquentes vienen de padres alcohólicos. Las familias entregadas á la intemperancia forman el medio más propicio á la criminalocultura. De este tronco podrido brotan estas flores envenenadas que dañan á los gérmenes saludables de la vida. El viejo lírico nos habla de una bola que sopla sobre cada escuela; para cada taberna, para cada cantina hay en perspectiva una celda penitenciaria. La escuela puede mucho. ¿Podrá acaso aniquilar esta implacable ley de herencia á que parecen estar condenados sin apelación los hijos del alcohol?

La tragedia de taberna no acaba; comienza de nuevo, se renueva, se perpetúa, toma acaso otras formas, sigue otras direcciones, y la delincuencia se pulveriza en esa multiplicidad de ataques á los derechos individuales que forman la materia de plomo — como lo llamó Bentham — del Código Penal.

Sería un estudio provechoso de gran

aliento, saludable el que se hiciera para investigar el origen de esa nube de atentadores á la propiedad que da trabajo á nuestros tribunales, desde el hurto ratonero, osado, á la luz del día, al robo en casa habitada. Y de que en ninguna ocasión han hecho indispensable la suspensión de las tramitaciones judiciales, con escándalo de un puñado de ilusos para quienes la frase de Alfonso Karr es un terrible anatema condenado por ese sentimentalismo penal que ha hecho más males que una cátedra de delincuencia gratuita y obligatoria.

En ese estudio encontraríamos indudablemente mayor cantidad de licor del q' se necesita para alimentar á un ejército de hambrientos. Y ese estudio es reclamado urgentemente, porque ¡hay que arrancar de raíz las plantas ponzoñosas pero también hay que procurar que no arrojen al surco sus simientes!

(De La Estrella de Panama)

¡QUE COSAS LAS DE ESTE..... TIEMPO!

— ¡Don Gerónimo, se pierde el mundo ó me pierdo yo; pero esto no lo explica ni el mismo Dios!

— ¿Qué le ocurre, don Saralampio?

— Que no he dormido en toda la noche y desde ayer no me baja borado.

— Algún disgustillo conyugal, ¿requiebros á la cocinera ó.....

— Don Gerónimo, nada de eso, Que mi esposa está..... y se le autoja entrar en la contabilidad.

— ¡Jesús, María y José! Amores con

el tontador?

— ¡No, hombre, no, que quiere entrar en la clase de contabilidad.

— Pero esa mujer está loca ó poco le falta ya; ¿y los quehaceres de la casa? ¿y el cuidado de los hijos? ¿y las atenciones a su esposo?

— Eso mismo digo yo; mas ella se enfada, y dice con arrogancia y con tono de orador politiquero: "hemos llegado ya al siglo veinte; la igualdad de la mujer, sus derechos políticos, la libre disposición de su fortuna, el agrado derecho de velar por los intereses de la patria, su acceso á las profesiones liberales, está pregonándose por todos los ámbitos de la tierra, y este Gobierno, compuesto por hombres de talento y de vasta ilustración, comprendiendo que es imposible oponerse á la corriente impetuosa de nuestros derechos, nos abre las puertas para evitar inútiles derramamientos de sangre al hacer nuestros reclamos".

— ¡Caralampio de mi alma! ¿Porqué no convences a tu mujer que se está chiflando? hazle comprender que esa es una locura, que ella está en su verdadero y virtuoso papel como madre y como esposa.

— Yo traté de hacerlo; mas ella se puso colorada como una remolacha, se cruzó de brazos, se trepó a una silla y mirándome de una manera endemoniada me disparó una andanada de palabras que me dejó aturdido.

— ¿Y tus hijos qué hacían al ver á su madre loca?

— Los pobrecitos lloraban porque sus hermanitas, armadas de *chilillos* los habían castigado.

— ¡Pero en tu casa están locas las mujeres!

-- No; era que su madre les había dicho que desde chiquitas deberían imponerse á los bestias de los hombres.

-- Caralampio, te considero: eres un desgraciado. Y qué hiciste después?

-- Recurrí á los sentimientos de la madre, le hice ver que los chiquitos tenían hambre, que el más chiquito tenía sueño y que no lo hiciera por mí sino por sus hijos.

-- Entonces si se volvería más cuerda.

-- No, mi amigo, se trepó á una silla y de la silla á una mesa y encarándose con mis hijos los arengó de esta manera "Queridos hijos: desde el principio del mundo la mujer ha estado uncida al carro de la esclavitud, y el hombre ha sido el déspota: vosotros no sabéis cuántas lágrimas y sufrimientos nos costáis y al hombre nada; pues bien, para que haya compensación, desde hoy vuestro padre se entenderá con la cocina y con halagar vuestro sueño".

-- Caralampio ¿Porqué no cuentas con la autoridad?

Porque es perdido; cuando á mi mujer se lo dije se echó una cerrajada y mostrándome el retrato de don Ascensión, me contó: "¡tan fuerte venís, más fuerte es mi Dios, los santísimos Ministros me libren de vos!"

R. A. DEL PILAR

San Ramón, setiembre de 1902

COSAS

— El año más largo que se recuerda es el 47 (a. J.) pues por orden de Julio César, tuvo 445 días. La adición de estos

días se efectuó para que las estaciones marcharan de acuerdo lo mejor posible con el año solar.

— El río más profundo de la tierra es la gran corriente del Marañón ó Amazonas. Todo lo que á él se refiere es enormemente grande. Desemboca en el océano, junto al pueblo llamado Pará, por un canal que en algunos sitios tiene una profundidad de 400 á 450 metros y en un espacio de más de 1,800 kilómetros hasta su desembocadura, su profundidad media es de 190 metros.

Este río desciende de los Andes del Perú, sigue una dirección de O. á E. y entra en el Atlántico cerca de la línea ecuatorial. En la desembocadura tiene 92 kilómetros de ancho. La dulzura de sus aguas se percibe á una distancia de más de 900 kilómetros dentro del Océano.

GACETILLAS

Mucho se ha trabajado para averiguar los autores del asalto en cuadrada de la casa del Sr. Pedro Solís, en Palmares; pero hasta la hora todo esfuerzo ha resultado inútil, aunque se espera que con haber aparecido últimamente un Sr. Reyes González tal vez se despeje la incógnita.

Se dice que con motivo de las averiguaciones que se han hecho, y como por carambola, se ha tomado el hilo de algo tenebroso que aquí se fraguaba, pero se ignora contra quién. Quién iría á ser el agraciado?

El martes al rayar el alba, cuando todos estábamos en el último sueño, entró en esta población el perseguidor incansable

del *charralero* y, dirigiéndose al barrio de las brumas y del silencio, capturó..... una mujer por el delito de no tener guaro, razón por la cual se la puso en libertad después de hacerla venir su agradable compañía.

El jueves en la mañana Florencio Sandoval causó tres heridas graves á un Sr. Vargas. Todo por la vela de un *angelito* y el maldito *charralero*.

Los trovadores nocturnos están de duelo pues la Señora Municipalidad como suegra regañona, ha resuelto que no se cante más á la luz de la luna y al pie de la ventana de la adorada dulcinea, sin pagar previamente dos coloncillos, como si no fuera suficiente la trasnochada y la goma al otro día!

El primero de octubre entrante tendrá efecto el remate de los puestos de licores y como la base aún es fuerte creemos que esta vez tampoco habrá quién se haga el gasto.

Repetimos: qué se aguarda para comenzar los trabajos en la apertura del camino al Río Grande? La verdad es que ya dudamos si el camino se hará ó no.

Con mucha pompa se celebró el de las Mercedes en Palmares; no se omitió medio para que la fiesta resultara del mayor realce posible.

Tambien en Grecia estuvieron de manteles largos ese día por el mismo motivo. A ambos nuestras felicitaciones.

Varios perros han muerto víctimas de la estricnina. Muy buena nos parece la medida pues así puede que disminuya bastante esa raza de indecentes.